

ARTÍCULO ESPECIAL

Gac Med Bilbao. 2020;117(2):79-80



La profesión dental ante la COVID-19

Hortzen lanbidea COVID-19

The dental profession before COVID-19

Apenas han pasado cuatro meses desde la declaración del estado de alarma a causa de la pandemia y, aún sin haber superado dicha situación, ésta ha dejado en la sociedad una importante herida que está costando cerrar, tanto sanitaria como social y económica.

Los primeros coletazos los vimos recién iniciado marzo. Estábamos organizando nuestra asistencia a la feria bienal del sector, Expodental, cuando Sanidad recomendó cancelar congresos y eventos sanitarios masivos. Lo que parecía ser una medida de precaución ante brotes en grandes eventos se extendió a todas las áreas de actividad de nuestra sociedad.

Ya una vez declarado el estado de alarma, desde el Colegio de Dentistas de Bizkaia se inició una intensa actividad en dos vertientes; por un lado, la sanitaria, por la que hicimos un llamamiento a la responsabilidad de todos, para que, dentro de la máxima prudencia y rigor precisos, se mantuviesen las consultas abiertas con unos servicios mínimos y atendiendo urgencias; y por otro lado, por la vertiente económica, que dibujaba un horizonte lleno de nubarrones por su efecto en la viabilidad de las consultas.

Entonces, conseguimos entre todos que se declarase la suspensión de la actividad de los centros sanitarios privados y creamos un sistema de atención de urgencias dentales para que no se perjudicase la actividad de la primera línea de atención centrada en los ambulatorios y hospitales, a los cuales donamos la mayor parte de nuestros equipos de protección individual (EPI) porque pensamos que era lo responsable.

Los horarios y los días de labor y festivos quedaron desdibujados; procuramos tener a la sociedad y a nuestros colegiados lo mejor informados que nuestra capacidad nos permitió (*newsletters* casi diarios, grupos de

WhatsApp y demás redes sociales en ebullición), para lo cual nuestras conversaciones con las autoridades sanitarias, otros colegios, con el Consejo Vasco de Dentistas, con el Consejo General, empresas, depósitos dentales y un largo etcétera, se multiplicaron. Hicimos un uso intenso de plataformas de comunicación virtuales con la finalidad de dar luz en unos momentos de tanta incertidumbre.

Las noticias, los índices de la evolución de la pandemia, los decretos, reales decretos y órdenes ministeriales dibujaban un escenario cambiante día a día, sin tiempo para un análisis sosegado. A pesar de ello, procuramos facilitar a todos un camino de certidumbre por el cual andar.

Creo que el resultado ha sido positivo y, tras un esfuerzo muy alto, han salido guías de actuación, protocolos de recomendaciones de buenas prácticas, planes estratégicos, numerosos informes jurídicos e incluso de carácter laboral, fiscal, etc.

Ya nos enfrentamos en el pasado con el sida, el virus del SARS, etc. y en el futuro existirán otros retos a los cuales nos enfrentaremos con igual o mayor entrega.

En la actualidad, la incertidumbre sigue estando ahí, dados los numerosos rebrotes que la COVID-19 presenta, situación con la que debemos convivir en tanto no haya una vacuna y un tratamiento adecuados.

No obstante, la mayor parte de las clínicas dentales ya están abiertas, con herramientas para afrontar la pandemia con seguridad, adoptado las directrices que les hemos facilitado para que la atención a dar a nuestros pacientes esté a la altura de las necesidades que requiere la COVID-19.

Por último, sólo me queda rendir un homenaje a todos los sanitarios que han dejado su salud y su vida

para procurar el bienestar de la sociedad, que es la razón última que nos mueve dentro de nuestra actividad profesional, nuestra vocación.

Agurtzane Meruelo Conde
14 de julio de 2020
Bilbao. Basque Country. España
Presidenta. Colegio de Dentistas de Bizkaia